

Aprovechamiento de bornizo del alcornoque

<p>Descripción</p>	<p>Rentabilización del bornizo (primer corcho sin valor para tapón) en bosques y plantaciones de alcornoque.</p>
<p>Avances perseguidos</p>	<p>El bornizo es el corcho que se obtiene en la primera extracción en alcornoques de unos 25 años de edad. Por su dureza y rugosidad, no puede usarse en la industria corcho-taponera y sus usos son ornamentales (casas, belenes y terrarios) o en forma de aglomerado. Su principal potencial futuro se da en el sector de la edificación, ya que puede utilizarse para recubrir, para la construcción de suelos y de ladrillos o bloques. Gracias a la entrada en producción de miles de hectáreas repobladas, estudios del ICMC consideran que en 2020 la producción será de 3400 toneladas anuales, lo que puede generar ingresos que compensen los gastos de extracción. El bornizo presenta cualidades que lo hacen apropiado como material de construcción sostenible por su ligereza y eficiencia energética y como aislante acústico. También puede usarse como parte de elementos decorativos o de corrección de impactos visuales en construcciones rurales, si bien en todos estos ámbitos se trata de un producto emergente.</p>
<p>Procedimiento necesario</p>	<p>Como referencia ya existen productos en el mercado como el FORSU, pensado como material para formar piezas de construcción para el uso de cierre de fachadas, paredes interiores y medianeras. Este nuevo material hidrófugo y pirófugo permitirá la entrada en el mercado de piezas como ladrillos, bloques y geros. También se comercializan revestimientos y proyectados de corcho bajo la marca Thermocork. En Extremadura, la UEX ha generado un mortero/hormigón ecológico de corcho resistente con alta capacidad de deformación para construcciones de fábrica anti-rotura frágil, así como un árido aligerado con refugo. Por su parte, el ICMC cuenta con un proyecto actual para la valorización del bornizo a través de los usos anteriores y otros con investigaciones en curso.</p>

Beneficiarios	Extremadura tiene 530.000 hectáreas de alcornoques que producen anualmente 25.000 toneladas de corcho, lo que supone el 10% de la producción mundial. El sector da trabajo directo en la región a 1.300 personas, pero el porcentaje de empleo ligado a la industria es aún bajo y puede aumentar gracias a la expansión hacia nuevos sectores como el de la construcción.
Marco legal	Los nuevos materiales para piezas o revestimientos generados mediante bornizo o residuos del procesado del corcho deben superar los tests técnicos necesarios y ajustarse a los códigos técnicos de edificación.